

EL TRABAJO ES UN ENIGMA: puede generar daños o puede ser saludable, fuente de placer y de desarrollo personal¹

Palabras clave: trabajo, empleo, participación, innovación, salud de los trabajadores.
Key words: work, employment, workers' health.

Es difícil categorizar al autor: Investigador comprometido e innovador, creador de instituciones eligió al trabajo como tema de estudio, buscando transformar un enigma en una ciencia

■ **Julio Cesar Neffa**

Investigador Superior del CONICET en el CEIL, Prof. Emérito de la Universidad Nacional de Moreno y docente en las Universidades de Buenos Aires y del Nordeste.

julioceff@gmail.com

¹ Editor asignado: **Fortunato Mallimaci**

Para mí, el trabajo tiene centralidad, los trabajadores organizados marcaron mi trayectoria. Compartí la vida con ellos, hice investigaciones para descubrir las causas del desempleo y la precariedad, estudié los éxitos y fracasos en sus luchas para obtener el reconocimiento de derechos, así como el impacto del cambio científico y tecnológico que modificó radicalmente su situación. Desde el inicio de mi carrera como docente e investigador, la atención se fue desplegando -según los cambios- en el modo de desarrollo argentino, por lo que abordé las relaciones de trabajo y el sindicalismo, la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas, el cambio científico y tecnológico y sus impactos, el mercado de trabajo y las políticas de empleo. Desde hace tres décadas investigo

más intensamente sobre los efectos de las condiciones y medio ambiente de trabajo, y sobre la salud física debido a la fatiga, las lesiones, los accidentes y enfermedades profesionales. Y más recientemente descubrí que los riesgos psicosociales en el trabajo afectan las dimensiones psíquicas y mentales, lo cual está todavía invisibilizado, ya que la legislación argentina no los reconoce para adoptar medidas de prevención.

Al final de ese itinerario, descubrí que es el contenido y la organización del proceso de trabajo lo que determina y condiciona la salud (física, psíquica y mental) de los que trabajan, es decir, el uso de la fuerza de trabajo que, apoyándose en herramientas, máquinas, nuevas tecnologías y nuevos modos de organiza-

ción, transforman la materia prima, procesan información y conocimientos para generar bienes, prestar servicios, dar lugar a informaciones e innovaciones científicas y tecnológicas que tienen una utilidad social.

Dentro de los factores de producción, atribuimos centralidad al trabajo humano y a todos los que trabajan porque son los que generan la riqueza y dan origen al capital. Su reconocimiento como un valor que permanece y se transforma por impactos del cambio científico y tecnológico y de las nuevas formas de gestión es lo que me motiva, me da fuerzas y me estimula a investigar y transferir conocimientos.

Al final de esta nota profundizaré lo que significa para mí la centralidad del trabajo.

■ I.- LOS INICIOS

Nací el 28 de diciembre de 1936. Trabajé manualmente durante la escuela secundaria, en Gualetguay Entre Ríos, ayudando a mi padre como pintor de paredes. Me trasladé a la CABA para cursar en la UBA la carrera de Licenciatura en Economía Política. Después de la conscripción hecha en "Industrias Gráficas Aeronáuticas", trabajé en imprentas y llegué a ser semi oficial linotipista. La experiencia del trabajo manual fue determinante.

Como me interesaba la sociología y la economía, a finales de los años 50 y por medio de unos amigos hice gestiones para conseguir una invitación y fui a estudiar sociología y filosofía a Montevideo. La estancia duró tres años, tiempo en el que trabajaba en una ONG. Allí conocí a los integrantes de los Equipos del Bien Común, y a quienes fueron mis maestros: Juan Pablo Terra y Dionisio Garmendia. Ese grupo estaba inspirado en los trabajos de *Economie et Humanisme*, una asociación científica creada en Francia por el Padre Louis Lebret O.P., que había redactado las bases de la Encíclica *Mater et Magistra*. Era el ala más progresista de la iglesia católica de esa época. El pensamiento de Joseph Lebret, de Yves Congar y de Dominique Chenu me estimularon a estudiar las dimensiones sociales de la economía y, en particular, a captar la centralidad del trabajo humano, como una contribución a la acción del creador que había dejado su obra incompleta.

Cuando regresé de Uruguay a Argentina trabajé como director de un pequeño instituto de formación social y sindical que dictaba cursos

para delegados, momento en que la CGT estaba todavía intervenida desde el golpe militar de 1955.

Con otros colegas, entre ellos el Dr. Floreal Forni, Carlos A. Etala,

Félix Herrero, Gonzalo Cárdenas, Carlos Zavala Rodríguez y Héctor Cordone, creamos el Centro Argentino de Economía Humana (una ONG) que agrupaba a profesionales universitarios y donde llevábamos a



Con Floreal H Forni y con el P. Louis Lebret O.P. cuando visitó Argentina en 1964.



Dictando una conferencia, en la FCE de la UBA.

cabo investigaciones sociales y de formación social y política, en cooperación con varios centros de estudios universitarios.

Con el apoyo de una fundación alemana, creamos una ONG: el Instituto de Formación y Capacitación de los Trabajadores (ITEC) y organizamos en siete provincias cursos de formación sindical, contando con “educadores obreros”, formados en metodologías y técnicas de educación de adultos en el Centro Argentino de la Productividad (CPA), proyectos de PNUD/OIT. Fue una experiencia apasionante porque tuvimos la oportunidad de dictar cursos en varios sindicatos, por ejemplo Luz y Fuerza, Fideeros, UOM, ATILRA, FOETRA e intercambiar con dirigentes y militantes.

Carlos Raúl G. Leyba, un estudiante brillante de economía, fue el secretario de esa institución y me nutría con sus ideas. La repercusión de esas actividades hizo que, una vez que la CGT se normalizara, fuéramos convocados por la Secretaría de Prensa, Cultura Propaganda y Actas de la CGT, a cargo de un dirigente de Luz y Fuerza, para organizar y dictar cursos para dirigentes sindicales en esta Confederación desde 1963 a 1965.

Luis Angeleri nos había conocido cuando dábamos cursos en su sindicato con anterioridad. Durante 1963-65, tuve la oportunidad de conocer a muchos otros dirigentes de importantes sindicatos de la época y, en coordinación con esa Secretaría, desarrollamos durante esos tres años cursos cuatrimestrales. Fue una experiencia enriquecedora y variada que hacíamos en paralelo con las que llevaba a cabo el ITEC.

En el curso de “Formación Superior” -para secretarios generales de la CGT-, yo dictaba “Historia del movimiento obrero internacional” y

“Participación de los trabajadores en la gestión de las empresas” siguiendo las orientaciones de la OIT. José Luis de Imaz (profesor de la UCA) dictaba Ciencia Política, Floreal H. Forni (del CEIL y la Universidad del Salvador) dictaba “Estructura Social Argentina”, mientras que Javier Villanueva (del Instituto Torcuato Di Tella) junto con un asesor de la CGT enseñaban “Desarrollo Económico”. Los otros cursos eran sobre “periodismo sindical”, “obras sociales” y “administración sindical”.

Tuvimos entonces la oportunidad de conocer y discutir con varios secretarios generales, y escuchar los

justificativos de las varias etapas del Plan de Lucha de la CGT (1963-65).

.....

Hasta 1965 pude avanzar y concluir los estudios en la FCE de la UBA, pero entonces me di cuenta de que se había consolidado en mí una vocación hacia la problemática del desarrollo económico y social y hacia la economía y sociología del trabajo, para entender por qué causas el capitalismo argentino había bloqueado el desarrollo económico, y por qué se había deteriorado el mercado de trabajo sin generar más nuevos empleos saludables y



Julio Cesar Neffa, ponente en un congreso internacional, 2025.

con buenos salarios. En esa época el trabajo informal y el trabajo no registrado eran todavía escasos.

Entre 1963 y 1965, una delegación del *Institut d'Economie Appliquée* y del *Institut d'Études du Développement Economique et Social* (IEDES) compuesta por reconocidos economistas franceses e integrada por Francois Perroux, Jean Marie Martin y otros profesores llevaron a cabo una serie de actividades en las Facultades de Ciencias Económicas de la UBA y de la Universidad Nacional de Córdoba, donde pude participar y colaborar para organizar las agendas de reuniones. Fue una ventana para interesarme en la vida académica francesa.

El deseo de llevar a cabo un doctorado en esas materias me incitó a postular a una beca del gobierno francés para estudiar en la Universidad de París y, a fines de 1965, contraí matrimonio con María de las Mercedes Burghi, una dirigente universitaria de la Liga de Estudiantes Humanistas de la época, que también trabajaba en el ITEC. Fuimos a vivir a Francia, donde estuvimos cuatro años, y allí nació mi primer hijo, Patricio. Ella fue desde entonces mi inspiradora, consejera crítica y apoyo hasta su muerte, hace 15 años.

■ II.- PRIMERA ESTADÍA EN FRANCIA

Durante mi estancia como becario francés cursé el Tercer Ciclo (equivalente al doctorado) en el Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social (IEDES), acompañado por Mercedes, mi esposa. El tema de la tesis fue "Los Complejos Industriales", bajo la dirección de un economista belga, Jean Palinck.

Allí en Francia conocí a Henri Bartolí, uno de los economistas del

trabajo más conocidos de ese entonces. Y luego de recorrer distintas facultades, me inscribí para hacer el doctorado de Economía del Trabajo en la Universidad de París bajo su dirección. La tesis se centró en analizar las estrategias y luchas sociales de Argentina, como había hecho anteriormente François Sellier en Francia, haciendo un revisión minuciosa sobre la historia social argentina e identificando también el rol que habían tenido los sindicatos.

Con el apoyo de Marcel David, director del Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo (ISST) de París, pude conocer los centros de formación sindical de las tres grandes centrales sindicales francesas: CGT, CFDT y CGT-Fuerza Obrera, así como visitar los Institutos de Ciencias Sociales del Trabajo (ISST) de las universidades de París, Grenoble y Estrasburgo. Pude incluso hacer exposiciones sobre el sindicalismo argentino en algunos de ellos. Además de los cursos para profesionales universitarios, en estos espacios funcionaban organismos de formación sindical que operaban para cada

una de las tres centrales por separado, financiados con el presupuesto universitario y del Ministerio de Trabajo de Francia. Al frente de los mismos había un profesor designado con el acuerdo de las tres centrales sindicales. Y para cada curso, la central sindical que lo solicitaba, ofrecía profesores que adherían a su ideología. Los cursos duraban una semana completa y en el inicio se hacían con un sistema de internado, para que además de participar en los cursos, los dirigentes sindicales tuvieran el tiempo para conocerse, conversar, discutir y establecer relaciones de amistad y cooperación. La mitad del "consejo académico" de cada ISST estaba designado por la Universidad en cuestión y la otra mitad era designada por las tres centrales sindicales. Esto funcionó así hasta recientemente, cuando disminuyó el apoyo del Ministerio de Trabajo, pues la orientación del gobierno francés coincide ahora más con la de la central empresarial (MEDEF). Esta experiencia originaria de los ISST estuvo presente en la creación de la carrera de Relaciones de Trabajo en Argentina, pero lamenta-



Con el Prof robert Boyer en un Seminario en la UN de Moreno (2015).

blemente una estructura similar no pudo ser replicada en el país.

El director del Instituto Di Tella, Ing. Enrique Oteiza, me entrevistó en Francia para ofrecerme la posibilidad de trabajar a mi regreso en el “Centro de Investigaciones en Administración Pública” (CIAP), que se acaba de crear. Pero, para ello, antes debía hacer un curso anual en el célebre Instituto *Sciences Politiques* (“Sc. Po”) y cursar luego como alumno extranjero la *Ecole Nationale d’Administration* (ENA), que dependía del Primer Ministro de entonces Georges Pompidou. Esto implicó prolongar un año mi estadía fuera del país.

Durante esos cuatro años, constituimos un grupo de reflexión sobre Economía del Trabajo, Sociología del Trabajo, Relaciones de Trabajo y Filosofía Social, que incursionaba en versiones heterodoxas de la Teología. El grupo, compuesto por universitarios brasileños, cubanos, colombianos, venezolanos y argentinos, se reunía semanalmente para discutir sobre América Latina y sus movimientos sociales, poniendo de relieve la función que debería cumplir el sindicalismo y el compromiso de los intelectuales con sus luchas. Desde ese momento sigo más de cerca lo que sucede en el resto de América Latina.

Durante ese tiempo fui convocado para participar como docente en los cursos del Instituto Internacional de Estudios Laborales (IIEL) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Ginebra. Allí gestioné una beca para ir en viaje de estudios tres meses a Yugoslavia, donde conocí de cerca la experiencia de autogestión que se desarrollaba allí. Esa experiencia era muy diferente respecto del socialismo soviético porque era participativa y democrática. Fue apasionante la experiencia porque

asistimos a asambleas dentro de las fábricas donde se discutía sobre la gestión empresarial y visitamos centros de formación en las Universidades Obreras (Zagreb y Belgrado).

Ese tema, el de la participación, ya era uno de mis favoritos porque en 1955, apenas llegado a Buenos Aires, ya participaba en actividades de asistencia social en villas de emergencia en la ciudad de Gerli, y colaboraba en la creación de varias “Cooperativas de Trabajo, Producción y Vivienda”, asumiendo, en representación de una de ellas, el cargo de secretario de actas de la Federación que se constituyó. Tenía entonces solo 21 años.

La situación económica mundial se había complicado. Y también en Francia, porque se incrementaron las críticas contra los procesos de trabajo tayloristas y fordistas (OCT) y fueron los jóvenes trabajadores con estudios técnicos, incluso universitarios, los que comenzaron las revueltas de la famosa “revolución de Mayo”, en 1968. Luego los sindicatos se sumaron y le dieron peso

político. Ese mes no tuvimos muchas clases porque la sede de la ENA estaba en el “barrio Latino” y todas las calles estaban bloqueadas por piquetes de estudiantes.

En ese período también dicté clases en el IRFED, el Instituto de Formación e Investigación sobre Desarrollo Económico y Social que había sido fundado por Louis Lebreton, creador de Economía y Humanismo. Y con el apoyo del CCFD (*Comité Catholique contre la Faim et pour le Développement*) pude gestionar y otorgar becas para 4 sindicalistas argentinos que siguieron durante nueve meses los cursos en el IRFED.

■ III.- REGRESO AL PAÍS (FINES DE 1969 HASTA LA DICTADURA)

Regresamos a Argentina después de defender la Tesis de Doctorado y de hacer una breve estadía como profesor en el Instituto Internacional de Estudios Laborales (IILS) de la OIT, en Ginebra (Suiza).

De regreso al país, con Mercedes y Patricio, fui invitado por el IILS



Julio Cesar Neffa

para participar como expositor en seminarios latinoamericanos donde se trataba el tema de las relaciones de trabajo. Los mismos se llevaron a cabo en Argentina, Chile, Perú y México, donde tuve el privilegio de compartir las actividades con intelectuales latinoamericanos como Rodolfo Stavenhagen, Aníbal Quijano, Francisco Correa Weffort, Enrique Oteiza, Fernando Henrique Cardoso, Víctor Urquidi, Francisco Zapata y Hugo Zemelman, entre otros.

Tuve luego dificultades de inserción profesional porque al Instituto Di Tella, que recibía subsidios de la Fundación Ford, le redujeron el presupuesto como consecuencia de la crisis internacional, y se desactivó tanto el CIAP (donde yo empecé a trabajar), así como otros centros de ese Instituto. Quedé entonces desocupado por primera vez en 1970...

En búsqueda de otro empleo, me presenté a concurso en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP, donde el Decano era el Dr. Horacio Núñez Miñana, un prestigioso economista. Y fue así que gané la cátedra de Política y Derecho Social de la Carrera de Administración, cargo que ejercí hasta mi jubilación, salvo el periodo de la dictadura 1976-83. Tuve la responsabilidad de dirigir el Departamento de Ciencias Administrativas.

En esa Facultad traté de poner en práctica lo que había aprendido de mi experiencia europea y propuse desde ese Departamento la creación de un Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL), pero durante varios años no dispuse de presupuesto. A cambio, el Decano me ofreció designar un Jefe de Trabajos Prácticos con dedicación simple que fue mi ayudante durante los primeros años. Luego invité a estudiantes que se habían destacado en la cáte-

dra para que se incorporaran al CEIL para iniciarse en la investigación, todos ellos *ad honorem*. Los investigadores del núcleo fundador del CEIL fueron: Floreal H. Forni, Raúl Bissio, Carlos Alberto Etala, Héctor G. Cordone que viajaban varios días por semana a La Plata. María de las Mercedes Burghi asumió, también *ad honorem*, las tareas de secretaría.

Presenté mi candidatura para ingresar en la Carrera del Investigador Científico con sede en la FCE de la UNLP y fui aceptado.

Por medio de otro profesor, conocí al entonces Ministro de Trabajo en la Provincia de Buenos Aires, a quien le interesaban los estudios teóricos. Este aceptó financiar por medio del CFI (Consejo Federal de Inversiones) un proyecto de investigación sobre "Las Políticas de Empleo en la Provincia de Buenos Aires", que llevamos a cabo hasta el golpe militar (marzo de 1976). En la Facultad tuvimos siempre el apoyo "moral" y el acceso a las instalaciones ofrecidas por el Decano para llevar a cabo seminarios, uno de ellos



Foto con la Sra. Embajadora de Francia DRa. Claudia Scherer Effosse el día que recibió la Legion de Honor (2022)

muy exitoso de varios días sobre la autogestión yugoeslava, fue dictado por un profesor que había conocido cuando yo colaboraba con la OIT en Ginebra, *Suleman Redgepavic*.

Desarrollé entonces otra actividad, que es un antecedente de las actuales Carreras de Relaciones de Trabajo y de la Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Con el apoyo de directivos de la OIT de Ginebra (De Givry y Georges Spyropoulos) y del PNUD logramos que la UNLP aprobara un Curso de Postgrado en Ciencias Sociales del Trabajo, a imagen de lo que yo había conocido en Francia y en el IIEL de la OIT. Desde 1973, y hasta inicios de 1976, se desarrolló esta actividad muy interesante, porque era el primer curso de postgrado en ese tema en América Latina, duraba cuatro cuatrimestres. La OIT lo puso como ejemplo en la región y luego se replicó en México. Los alumnos seleccionados recibían un modesto estipendio, que se mantenía condicionado a los resultados académicos. Cuando se produjo el golpe de estado en marzo de 1976, ya habían concluido los dos años de curso y se habían graduado una docena de Magisters sin que hubiera deserciones. Los profesores fueron todos expertos internacionales seleccionados provenientes de Francia (Freyssinet), Chile (Barrera y Dhase Housset), Uruguay (Barriola) y Brasil (Weffort). Nosotros, junto con Héctor Cordone dictamos un curso sobre Historia del Movimiento Obrero y sobre Sindicalismo.

Por otra parte, con varios sindicatos de la seccional La Plata de la CGT (FOETRA, SMATA, FOECyT, UOM, y otros), llevamos a cabo un trabajo de investigación sobre la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas, analizando las experiencias internacionales,

y elaboramos una propuesta que sirviera de base para la elaboración de una Ley en la materia. Al mismo tiempo a pedido de una asociación de empresarios (ACDE) hicimos un rastreo de los proyectos legislativos presentados sobre ese tema al Congreso Nacional y elaboramos un documento que fue sometido a la discusión de un grupo de empresarios dispuestos a hacer una experiencia en sus empresas, pero ellos eran muy reticentes respecto a las orientaciones de los sindicatos. En 1972 el CEIL ingresó como centro miembro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Las primeras investigaciones desarrolladas del CEIL durante el periodo 1972-76, con el apoyo del CIAT (PNUD), de la OIT y de varios sindicatos con sede en La Plata, Berisso y Ensenada, fueron: Estrategias y Estructuras Sindicales en Argentina, Mercado de Trabajo y Políticas de Empleo en la Provincia de Buenos Aires, Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo.

A nivel internacional los primeros Seminarios Intensivos de Investigación estuvieron a cargo de Jacques Freyssinet (Universidad de Grenoble): "Mercado de trabajo y Políticas de empleo" (1972), François Sellier (LEST-CNRS, Aix en Province): "El efecto societal: comparación Francia-Alemania" (1974), Marcel David (Universidad de Paris I, ISST) "Los trabajadores y el sentido de su historia" (1973). Los primeros libros resultantes de esas investigaciones fueron: *Movimiento Obrero, Sindicatos y Poder en América Latina* (Neffa, comp., 1972), *Técnicas de Planificación del Empleo y Mercado de Trabajo en América Latina* (Freyssinet y Neffa, 1973), *Participación de los Trabajadores en la Gestión Empresarial* (Neffa, comp., 1974).

En febrero de 1974, en medio de una situación conflictiva dentro de la FCE y de la UNLP donde por una Resolución del Decano Interventor se disolvieron todos los centros de investigación (entre ellos el CEIL) para constituir uno centralizado, a mi demanda el CEIL se integró al sis-



Con Becarios e investigadores

tema de institutos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, donde permanece hasta la actualidad. Investigadores chilenos y brasileños perseguidos por las Dictaduras de Pinochet y de Castelo Branco en Brasil, se integraron como investigadores asociados en el CEIL, contando con el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert y de los sindicatos de la DGB, para llevar a cabo actividades de educación obrera y de formación sindical.

En 1975 el CEIL propuso la creación del grupo de trabajo de CLACSO "Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo en América Latina" que tuve el honor de dirigir, incluso a distancia, hasta comienzos de los años 80 cuando estaba en Francia. En ese momento en Argentina esta problemática no tenía mucha vigencia. Había buenos médicos del trabajo e ingenieros de seguridad, pero muy pocos ergónomos, y el tema de condiciones de trabajo como tal no se estudiaba de manera conjunta. Cuando hablamos de condiciones y medio ambiente de trabajo están los problemas de higiene y seguridad, pero hay otros temas que también tienen mucha importancia, y que después son recuperados por el concepto de riesgos psicosociales, como es el tiempo de trabajo, la duración de la jornada, la organización del proceso de trabajo, la problemática de la ergonomía (cómo adaptar las máquinas al trabajador para que no le provoque daños), la relación salarial y el sistema de remuneraciones, el uso de las nuevas tecnologías. Entonces ese concepto de condiciones y medio ambiente de trabajo era nuevo en Argentina, sin embargo en los países centrales ya se venían abordando estas cuestiones.

Varios miembros del CEIL prosiguen estudios de postgrado en el exterior con becas otorgadas por el

Proyecto PICOT (OEA y Embajada de Francia) que habíamos gestionado: Héctor Cordone y Jorge Walter doctorados en Francia, Raúl Barbieri y Alicia Peirano en Bélgica.

La crisis económica originada luego del fallecimiento del Presidente Perón y un plan de ajuste y estabilización (Plan "Rodrigo") crearon las condiciones para el golpe de estado militar.

■ IV LA DICTADURA

En marzo de 1976, las autoridades militares dejaron cesantes a un centenar de investigadores del CONICET y a numerosos docentes universitarios. A mí me pusieron en esas listas, sin juicio previo, a pesar de estar designado por concurso de antecedentes y oposición. Muchos de mis amigos sufrieron la misma suerte.

Luego de que la dictadura me dejara cesante me obligaron a renunciar a la dirección del CEIL. Lo cierto es que un alto funcionario de la Marina reunió en la sala del directorio del CONICET a todos los directores cesanteados para exigirnos la renuncia, con la siguiente amenaza: "ustedes de acá no se van hasta que no firmen

sus renuncias". Ante la eventualidad de que disolvieran el CEIL, acusándonos de subversivos, propusimos al Secretario General del CONICET, José Monterroso, que designaran al Dr. Floreal Forni como director y que este aceptara. Y lo logramos.

Desde ese momento, las actividades del CEIL se interrumpieron luego de que concluyeran los cursos del Postgrado en Ciencias Sociales del Trabajo, y de que el personal estuviera impedido de continuar trabajando. Como establecía la legislación tuve que quedarme un mes (*ad honorem*) y solo, a cargo de los bienes del CONICET en las oficinas del CEIL que nos había prestado gratuitamente el Centro Argentino de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires en la Planta Baja de la calle 54 Nro. 419 de La Plata. Allí tuve que recibir en varias oportunidades a un oficial de la Policía Bonaerense, del Área de Seguridad, que me interrogaba porque pensaban que yo era un extremista comunista, dado que había organizado ese seminario sobre la autogestión yugoslava. Me costó mucho explicarle que ese modelo había sido desautorizado por Stalin, porque era democrático y participativo. Hasta tuve que redactar varias páginas para explicarle la situación,



Dictando una conferencia (2015)

dado que sus superiores rechazaban mis declaraciones.

Tuvimos que mudarnos de La Plata. Las actividades académicas del CEIL se desplazaron sucesivamente a varios departamentos de la Capital Federal con la dificultad de que los directivos eran en esa época los que firmaban los contratos de alquiler y debían poner sus bienes como garantías del pago de los alquileres.

La Embajada de Francia, Centros de investigación del CNRS que yo conocía, varias Universidades Francesas, y la Secretaria Ejecutiva de CLACSO (Enrique Oteiza) nos brindaron apoyo a mí y a los investigadores cesanteados.

Mis profesores franceses (Sellier, David, Freyssinet, De Bernis, Martin, Touraine, Wisner, entre otros) me dieron su apoyo institucional con una carta colectiva dirigida al Embajador de Francia en Argentina y gracias a ellos pude proteger a mi familia. Con el apoyo de la OIT pude luego trabajar en América latina como experto consultor en condiciones y medio ambiente de trabajo con sede en Lima y desde allí pude presentar mi candidatura como investigador en el CNRS.

■ V.- SEGUNDA ESTADÍA EN FRANCIA (1977-1984)

Como fui aceptado por el CNRS me exilé en Francia a donde fui a vivir con mi familia desde diciembre de 1977 hasta 1984. La sede de mis investigaciones fue primero la Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble y luego el Centro de Investigaciones y Documentación sobre América Latina (CREDAL) de París III, Sorbonne Nouvelle.

En ese periodo tuve mucho tiempo para estudiar, y pude per-

feccionar mis conocimientos sobre Economía del trabajo, Sociología del trabajo, Relaciones de trabajo y me inicié sobre Condiciones y medio Ambiente de Trabajo (CyMAT) y Riesgos Psicosociales en el Trabajo (RPST), con el apoyo de la DARES, del *Centre d'Etudes de l'Emploi* y de la OIT.

Fue en ese periodo que pude conocer en profundidad y trabajar en cooperación con investigadores de prestigio como Jacques Freyssinet (Economía del Trabajo), Benjamin Coriat (Procesos de Trabajo) Robert Boyer y Pascal Petit (Teoría de la Regulación), Remi Barré (Economía del Cambio Científico y Tecnológico), Thomas Coutrot y Michel Gollac (Riesgos Psicosociales en el Trabajo), Christopher Dejours, Yves Clot (Psicodinámica del Trabajo, en el CNAM).

Todos ellos me permitieron actualizar conocimientos, y fueron la fuente de inspiración para las investigaciones y publicaciones que inicié en Francia y desarrollé luego de mi vuelta al país en 1984.

Dada la cercanía entre Grenoble y Ginebra, fueron frecuentes los desplazamientos para participar en seminarios y establecer contactos con los especialistas en mercado de trabajo y condiciones de trabajo. Al mismo tiempo participé como docente en los cursos para latinoamericanos que se dictaban en el Instituto Internacional de Estudios Sociales (IILS)

■ IV.- EL REGRESO DEL EXILIO Y REINSERCIÓN EN EL CONICET

Volví a Argentina a mediados de 1984, todavía como investigador del CNRS, porque desde 1976 había sido declarado "prescindible por razones de servicio" para la UNLP y el CONICET. Con la familia volvimos

a vivir en nuestra casa en Gonnet y yo viajaba en "charter" todos los días desde allí hasta la CABA. Mi lugar de trabajo fue durante varios años la SECYT en la calle Córdoba, donde tenía una oficinita que compartía con otros investigadores. Mi función era cooperar con el Secretario de Ciencia y Técnica en actividades de cooperación internacional con Francia, siendo mi contacto el Dr. Correa a quien había conocido cuando cursaba mis estudios en la FCE de la UBA

A mi vuelta, a pedido del CNRS y de la Embajada de Francia en Argentina, tuve a mi cargo durante varios años la responsabilidad de promover los intercambios entre investigadores franceses y argentinos (economistas, juristas y sociólogos del trabajo), para promover los intercambios académicos, proponer tesis de doctorado en co-tutela en universidades francesas, organizar en la UBA seminarios intensivos con los colegas arriba mencionados.

Allí, y a partir de mi experiencia en el PIRTEM, (Programa Internacional de Investigaciones en Tecnología, Empleo) propuse la creación de un programa con similar denominación, pero sin la misma importancia. Colaboré con el Secretario de Ciencia y Tecnología, Manuel Sadosky, para promover los estudios en investigaciones en ciencias sociales del trabajo, creando un programa con tal finalidad. Entre 1985 y 1991 coordiné *ad honorem*, el Área de Estudio e Investigación en Ciencias Sociales del Trabajo; el "Programa Interdisciplinario de Investigaciones sobre Tecnología, Trabajo y Empleo" (PROIITTE), y el Programa Nacional Prioritario de Investigaciones sobre Tecnología, Trabajo y Empleo" (PRONATTE), todos de la SECYT. El cambio de nombre obedeció a los cambios políticos en la gestión de la SECyT y a la negociación con

los nuevos Secretarios de Ciencia y Técnica.

Como parte de esas actividades, promoví la elaboración del Plan de Estudios de los "Ingenieros Laborales" (Actualmente Ingenieros de Higiene y Seguridad), y fui designado Director de la Primera Cohorte de Ingenieros Laborales, en la Facultad Regional Buenos Aires de la UTN.

Co-coordiné desde el CEIL, en cooperación con la Dirección Nacional de Higiene y Seguridad del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación y el apoyo del PIACT de la OIT organizamos 32 Seminarios Nacionales Tripartitos para elaborar pre-diagnósticos sobre Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo (CYMAT)

Desde el CEIL y con el apoyo de la UBA y de la Secretaría de Ciencia y Técnica, organicé, con el apoyo del Servicio de Cooperación y Acción Cultural de la Embajada de Francia en Argentina, durante varios años (hasta mediados de la década pasada) una serie de los seminarios internacionales de investigación acreditados para estudios de postgrado de las universidades argentinas. En total pude contabilizar medio centenar de seminarios intensivos de 15 horas semanales, a los cuales concurrieron unos 1500 graduados, especialistas y funcionarios. En ese marco estuvieron en el país destacados economistas, sociólogos, juristas y ergónomos franceses y se crearon las condiciones para programar tesis de doctorado en co-tutela. Los sindicatos ofrecieron el alojamiento a los expertos en sus hoteles en CABA.

En el marco de la cooperación científica y tecnológica franco argentina dirigí varios proyectos ECOS que permitieron facilitar los intercambios entre centros de investigación de los dos países.

Durante mi gestión en el CEIL, el Directorio del CONICET decidió que el Programa Interdisciplinario de Economía Trabajo y Empleo (PIETTE) que yo había creado en la SECYT se integrara al CEIL, situación que duró una década. Esa situación estimuló para que muchos jóvenes sociólogos y economistas se especializaran en economía del trabajo, economía del desarrollo y economía del cambio científico y tecnológico, gestionando becas del CONICET y UBACYT (Hugo Andrade, Alejandro Robba, Pablo Tavilla, Silvio Santantonio) y postulando luego para becas de la Embajada de Francia para hacer doctorados en las universidades francesas (Demian Panigo, Pablo Perez, Mariano Feliz, Pablo Lavarello, Pablo Chena, Mariana Busso, Alejandro Naclerio, Gustavo Ludmer, Nicolas Dvoskin, Osvaldo Battistini). La mayoría de ellos son actualmente miembros de la CIC del CONICET.

Pero todos los que querían investigar y tener un doctorado en alguna de las ciencias sociales del trabajo pero no podrían lograrlo, desde la Secretaría elaboramos un programa y se firmó un convenio entre la UBA y la SECYT. En virtud del mismo se creó el Posgrado en Ciencias Sociales del Trabajo de la Universidad de Buenos Aires, con sede primero en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) y luego en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. La elaboración del plan de estudios fue el resultado del trabajo conjunto con la Dra. Marta Panaia.

Después de que el Dr. Floreal Forni pidiera licencia por enfermedad, y que asumiera temporariamente sus funciones la Dra. Irene Vasilachis, en 1996 fui nuevamente designado Director del CEIL por concurso público y de oposición. El Centro ya era reconocido como una institución prestigiosa y atrajo a

numerosos científicos sociales que se presentaron a concurso como investigadores y becarios del CONICET, incrementando su dotación de personal y de proyectos en ejecución. Se reactivó la realización de seminarios permanentes de investigación sobre metodologías y para la discusión de los proyectos antes de someterlos a la comisiones asesoras del CONICET.

Desde que fui elegido por concurso director del CEIL CONICET y gracias a gestiones hechas frente al Ministerio de Educación, logramos que el vetusto edificio de Saavedra 15 (donde se hacían los reconocimientos médicos de docentes y alumnos de la educación nacional hasta que las escuelas pasaron a ser gestionadas por las provincias) fuera transferido al CONICET. Varias unidades ejecutoras entre ellas el CEIL pudieron mudarse allí, dejando de pagar alquileres. Con el apoyo del Ingeniero Felipe Gandur comenzamos a programar la rehabilitación de los locales, y renovación parcial de las redes eléctrica, de gas y de agua, instalamos internet contando con el apoyo financiero del CONICET.

■ TAREAS EDITORIALES

Para promover la redacción y lectura de autores heterodoxos, creamos y coordinamos la colección "Nuevas Teorías Económicas", en la Editorial Miño y Dávila, que editó importantes libros.

Con varios becarios, investigadores y personal de apoyo del CEIL, y el apoyo invalorable de Isabel Mac Donald y de Maria de las Mercedes Burghi, constituimos la Asociación Civil Trabajo y Sociedad para la realización de investigaciones, llevar a cabo cursos y seminarios y la edición de publicaciones, a partir de un subsidio otorgado por la OIT. Los autores eran argentinos y fran-

ceses, traducidos por Irene Brousse (CPA del CONICET). Se editaron y comercializaron unos 80 libros, varios de ellos ya agotados. Es material que forma parte de la bibliografía de materias de las carreras de Derecho del Trabajo, Psicología, Sociología y Economía del Trabajo. El fondo editorial fue recientemente donado a la Asociación civil de Licenciados en Relaciones de Trabajo y Recursos Humanos de Argentina (ACILTRHA) que efectúa donaciones de las colecciones a varias bibliotecas de universidades y de sindicatos que manifiestan interés.

■ ACTIVIDADES EN ORGANISMOS DE CIENCIA Y TÉCNICA

En 1992, de manera sorpresiva, y sin consulta previa, cuando estaba en un seminario en Francia, fui designado por decreto miembro del Directorio del CONICET, en representación de las ciencias sociales y humanas. Me lo informó el Dr. Matera cuando fui a recibirlo al Aeropuerto Charles de Gaulle. Dentro del CONICET se vivía un periodo de graves conflictos internos donde varios de los directores adherían a ideologías de extrema derecha, que obstaculizaron mis actividades acusándome de peronista y amigo de los curas del Tercer Mundo. Incluso me acusaban de ser un “doble agente” de Francia en Argentina. Fue un periodo en el cual como integrante de comisiones asesoras pude promover el ingreso al CONICET de becarios e investigadores que el resto del directorio consideraba “progresistas”. La lista es larga, pero no hace falta mencionarlos.

Durante el año 1996 participé en nombre del CONICET en las jornadas nacionales sobre ciencia y tecnología convocada por la SECyT, que fue una gran experiencia interdisciplinaria porque se discutieron las bases de lo que fue la creación

de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación Científica.

Años más tarde fui designado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología como miembro del Directorio de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación Científica y Tecnológica, creada por instancia de Juan Carlos del Bello (ver Reseña en <https://aargentinapciencias.org/wp-content/uploads/2021/03/02-RESENA-DeI-Bello-CelResenasT9N1-2021.pdf>). Allí tuve la iniciativa de incorporar en el nombre del Ministerio la frase “e Innovación Productiva”, propuesta que aceptó el Secretario Tulio Del Bono. Eso fue una experiencia apasionante y compleja dado que dentro de ese Ministerio como dentro de CONICET, el peso de las ciencias “duras” era determinante y excluyente, y las demás se consideraban “blandas”, poco serias, dominadas por ideologías contestatarias. Renuncié al directorio de la Agencia porque para evitar denuncias, no se autorizó que los miembros del directorio dirigieran proyectos de investigación financiados por la Agencia. Otros directores pusieron formalmente otros colegas a cargo de esas tareas y continuaron en funciones.

A comienzos de los años 2000, siguiendo las pautas de los sistemas nacionales de innovación, el CEIL-PIETTE discutió en Asamblea de Investigadores y aprobó su Plan Estratégico y también reformó el Reglamento Interno reconociendo el derecho a la participación del Personal de Apoyo (CPA) y de los becarios, de carácter informativo y para formular propuestas, siendo una innovación para esa época en el CONICET.

Como una innovación para la época, tomamos la iniciativa de elaborar, discutir y aprobar un Plan Estratégico y reformamos el Regla-

mento Interno (que databa desde su creación) instaurando la participación del Personal de Apoyo (CPA) y de los becarios.

Se constituyeron inicialmente varias Áreas de Investigación: Metodologías Cualitativas (Floreal Forni e Irene Vasilachis), Trabajo Rural (Floreal Forni y Guillermo Neiman), Empleo, Desempleo y Políticas de Empleo (a mi cargo), Educación y Formación Profesional (Julio Testa y Claudia Figari), Sociedad, Cultura y Religión donde se incorporó Fortunato Mallimacci (ver Reseña en <https://aargentinapciencias.org/wp-content/uploads/2024/04/02-RESENA-Mallimacci-CelResenasT12N1-2024.pdf>) desde su regreso al país. Posteriormente se fortaleció esta última área y se crearon otras.

■ CREACIÓN DE LICENCIATURAS Y MAESTRÍAS EN RELACIONES DE TRABAJO

A fines de 1984, el Decano de la Facultad de Derecho de la UBA me contactó por medio del Dr. Geraldo von Potobsky, un eminente jurista argentino que era el director del departamento de Normas de la OIT y especialista en el tema de Libertad Sindical, para que programáramos una reforma de la carrera terciaria y de pre-grado sobre Relaciones de Trabajo con pocos alumnos, que era dirigida por el Dr. Héctor Ruiz Moreno, en ese entonces jefe de la Oficina de la OIT en Argentina. La propuesta era reformar el plan de estudio y los programas para convertirla en una Licenciatura de grado.

En ese entonces yo era Profesor en la Facultad de Ciencias Económicas y pensaba que si bien la carrera tenía un contenido jurídico, debía estar más relacionada con las ciencias sociales como era la situación en Europa continental (Ciencias So-

ciales del Trabajo) y Estados Unidos (Relaciones Industriales).

Con ese objetivo constituimos un grupo de trabajo con los colegas del CEIL-CONICET, donde me había reincorporado. Los Dres. Floreal H. Forni, Raúl Bisio, Héctor Cordone y Marta Novick participaron activamente en las discusiones, logrando varios acuerdos: la carrera debía durar 5 o 6 años, su contenido debía ser pluridisciplinario y no solo jurídico, desde el punto de vista académico debía tomar como base los convenios y recomendaciones de la OIT, su orientación no debería ser sólo funcional a los intereses empresariales -como era la tendencia que predominaba en las carreras de relaciones humanas o de gestión del personal que se dictaban en las universidades privadas-, y para hacer frente al riesgo de las deserciones debía incluir materias que dieran lugar a carreras intermedias.

Como dije antes, en ese momento en Argentina esta problemática no tenía mucha vigencia. Había buenos médicos del trabajo e ingenieros de Higiene y Seguridad, pero muy pocos ergónomos, y el tema de condiciones de trabajo como tal no se estudiaba de manera conjunta.

Tanto la Facultad de Ciencias Económicas como la de Derecho conocieron los borradores del plan de estudios e hicieron propuestas para perfeccionarlo. Pero la Facultad de Ciencias Sociales todavía no estaba creada.

Francisco Delich, que era el Ministro de Educación y me conocía por pertenecer a CLACSO, estaba al tanto de nuestras actividades y como según indicaba el reglamento de la UBA se necesitaban 5 carreras de grado para que existiera una Facultad, llevó a cabo gestiones ante el Consejo Superior para que, una vez aprobada, la Licenciatura en Rela-

ciones de Trabajo se incorporara a la nueva Facultad de Ciencias Sociales.

Desde el inicio, tanto Floreal Forni, como Héctor Cordone y yo ocupamos cargos directivos de la nueva carrera con el apoyo de Graciela Torrecillas. Por mi parte, asumí (*ad honorem*) el dictado de los cursos de Economía del Trabajo y de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo, que se relacionaban directamente con mis investigaciones en el CEIL del CONICET. Esta es en síntesis la particular trayectoria que dio lugar a la creación de la Licenciatura en Relaciones de Trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA en 1985.

Los buenos resultados de la Licenciatura en Relaciones de Trabajo y de la Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo que habíamos creado en la UBA, tuvo un “efecto demostración”, dado el modo de desarrollo predominante y las demandas de las organizaciones para hacer frente a las nuevas exigencias del mercado y de las empresas.

El esquema de esa Licenciatura y su plan estudios fue luego tomado como referencia y con una estructura similar se crearon en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidades de Lomas de Zamora, y más tarde en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste por iniciativa de una becaria de esa Universidad que trabajaba bajo mi dirección (Marta Ceballos Acasuso) y posteriormente por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y en otras universidades nacionales.

Con mi iniciativa desde la SECYT, se firmó en 1992 un convenio entre la UBA y la SECYT. En virtud del mismo se creó el Posgrado en Ciencias Sociales del Trabajo de la Universidad de Buenos Aires, con

sede primero en el Centro de Estudios Avanzados de la UBA (CEA) donde yo tenía una oficina, y luego en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Desde su creación y hasta 2011 personal del CEIL (investigadores y personal de apoyo) tuvimos a cargo la dirección y la gestión del Postgrado. En sus inicios la Maestría era de dependencia compartida con las Facultades de Economía, Derecho y Filosofía y Letras, pero en los hechos esa cooperación no se concretó todo el tiempo hasta que se dejó sin efecto.

A pedido de varias casas de estudio tuve el honor de crear y dirigir carreras de Especialización en Relaciones de Trabajo en la U.N. de Lomas de Zamora, y en la U.N. del Nordeste, donde las Carreras de Licenciados en Relaciones de Trabajo siguen de cerca los planes de estudios de la Carrera creada en 1985 en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

■ APOYO A LA CREACIÓN DE CENTROS DE INVESTIGACIÓN

En los años 2010 fue impresionante el interés despertado por la problemática del trabajo, el empleo, el sector informal, la precariedad, las relaciones de trabajo, la pobreza y la exclusión social, la economía social y solidaria. Por medio de la Dra. Emilce Cuda, -cuando ya no era director del CEIL y solicitaba la jubilación-, me relacioné con el sindicato (SUTERH) y colaboré a pedido del CONICET para participar en la creación de un centro de investigaciones, llamado posteriormente CITRA (Centro de Investigaciones de los Trabajadores) que es actualmente una unidad ejecutora de doble dependencia entre el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET). En la UMET se dictan varias carre-

ras donde se promueve la formación académica no solo de dirigentes sindicales y de sus familiares.

El CITRA se autodefine como “un centro pionero de investigación, innovación y desarrollo” que, según su sitio web se propone “interactuar estratégicamente con sindicatos para producir capacidades de Ciencia y Técnica con la perspectiva y la participación de las y los trabajadores”.

El CITRA se creó en 2014 como resultado de un proceso asociativo entre sindicatos y organismos de ciencia y tecnología. Constituye la única experiencia en su tipo. Según sus declaraciones, “el proyecto nace del reconocimiento del mundo del trabajo como un eje medular en el proceso de construcción de conocimiento científico, en la innovación y el desarrollo de nuevos productos y procesos. Surge del diálogo entre diversos saberes, generados en la propia experiencia universitaria y laboral, que se organizan acorde a las reglas del método científico para producir nuevo conocimiento que pueda generar procesos innovativos de relevancia en la experiencia cotidiana de los trabajadores y sus organizaciones sindicales”.

Esta actividad de apoyo a la creación y promoción de un nuevo centro de investigaciones sobre temas laborales generó susceptibilidades dentro de directivos del CEIL, porque “se estaba creando a un kilómetro de distancia otro centro de investigaciones con una orientación académica similar, que podía constituir “una competencia”. Eso que podría considerarse «egoísmo institucional” es frecuente en Argentina, pero más aún dentro de las ciencias sociales y humanas. Varios investigadores del CEIL pidieron cambiar su centro sede y fueron al CITRA.

Como resultado de varios proyectos de investigación desarrollados en la Facultad de Ciencias Económicas de la UNNE y las Carreras de Maestría y de Especialización sobre temas laborales se ha constituido un Grupo de Investigaciones sobre trabajo coordinado por la Dra. Mónica Ines Cesana Bernasconi con la participación de muchos jóvenes graduados y estudiantes.

■ COOPERACIÓN CON LAS NUEVAS UNIVERSIDADES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO (UNM)

Cuando se crearon las 10 nuevas Universidades en el Gran Buenos Aires fui convocado por el Rector Normalizador de la UNM, Lic. Hugo Andrade (que había sido becario en el CEIL CONICET) para colaborar en la programación de las carreras de Licenciados en Economía y en Relaciones de Trabajo. Mi participación fue puntual para la primera, donde Demian Panigo hizo los aportes más importantes; yo me dediqué a la carrera de Relaciones de Trabajo siguiendo el esquema que habíamos propuesto para la FCS de la UBA. Allí empecé a dar en los inicios de la UNM una materia “Condiciones y medioambiente de trabajo”. Elaboré el programa y la bibliografía, ahora hay un docente que dicta esa materia y de vez en cuando yo participo en alguna de esas clases. La licenciatura en relaciones de trabajo también tiene una orientación pluralista, se propone no ser pro empresarial, ya que también tiene en cuenta los intereses de los trabajadores.

Lo mismo sucedió cuando se creó la UNAJ, donde también participé dando cursos sobre CyMAT y en proyectos de investigación. Una integrante de la Cátedra de Política y

Derecho Social de la UNLP es ahora la titular.

■ 4.1 PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN RECIENTES

Fue cuando estábamos con Demian Panigo participando en la creación del CITRA que llevamos a cabo una importante investigación a pedido del SECASFPI (Sindicato de Empleados de la Caja de Asignaciones Familiares y del personal de la industria) uno de los cuatro sindicatos existentes, sobre los riesgos psicosociales en el trabajo (RPST) del personal de ANSES a nivel nacional que desarrollaban su trabajo en relación directa con los beneficiarios de las prestaciones y sus familiares, que les generaba un gran sufrimiento. Allí con la activa participación de Silvia Korinfeld, Maria Laura Henry, Esther Giraudo, Carlos Slemenson, Lilia Chernobilsky y Jorge Kohen construimos como resultado de muchas discusiones una metodología de investigación original, pluridisciplinaria que luego replicamos en los grandes proyectos de investigación cuando se disponía de recursos. Movilizamos para eso la Ergonomía de la actividad, la Sociología y la Economía del Trabajo, la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, y la Medicina del Trabajo integrando varias metodologías: cualitativas (análisis documental, entrevistas a directivos de la organización, trabajadores y dirigentes sindicales que nos presentaron la estructura y las normas de funcionamiento), el estudio ergonómico de las instalaciones, los medios de trabajo y la actividad de los operadores, el análisis de las causas del ausentismo y de la salud de los trabajadores a partir de la información disponible en el servicio médico y finalmente los talleres de visualización para escuchar a los trabajadores, en sesiones grupales, a fines de conocer cómo ellos vivían y dibujaban su propio trabajo. La

muestra representativa, diagramada a escala nacional permitió la realización de encuestas con una elevada tasa de respuestas. Y luego de que cada profesional elaborara su informe, se discutió colectivamente de manera presencial. Las primeras versiones fueron expuestas ante el cuerpo de delegados que nos criticaron y brindaron explicaciones sobre los comportamientos que seguían siendo enigmas para nosotros. El sindicato editó el informe final completo sin modificarlo y cada afiliado recibió su ejemplar. El mismo tuvo una amplia difusión por medio de las redes, Varias de las recomendaciones emitidas por el equipo fueron tenidas rápidamente en cuenta por la autoridades de ANSES, como por ejemplo, dotar a todos los trabajadores de sillas ergonómicas para prevenir los trastornos músculo-esqueléticos y actualizar el funcionamiento de las comisiones mixtas de condiciones y medio ambiente de trabajo.

■ OTRAS DOS INVESTIGACIONES DE GRAN PORTE SE LLEVARON A CABO EN ESTA DÉCADA DESDE LA UNM

Una gran empresa pública industrial me contacto por medio de la Secretaría de investigación de la UNM, para investigar sobre los riesgos psicosociales en el trabajo vigentes en esa empresa ("Riesgos psicosociales en el trabajo y medidas de prevención en Nucleoeléctrica Argentina S.A" Convenio Universidad Nacional de Moreno y Nucleoeléctrica).

Se firmó un convenio de confidencialidad, razón por cual solo pudimos editar el marco teórico, la metodología utilizada y mencionar los autores más importantes que nos sirvieron de apoyo. Fue la primera vez que eso nos ocurría porque la empresa constituyó un equipo califi-

cado de interlocutores de contraparte a los cuales podemos recurrir para visitar todas las instalaciones, entrevistar a los gerentes en todos sus niveles, así como a los mandos medios y dirigentes de los dos sindicatos en actividad: obreros y empleados y profesionales universitarios. Acá también utilizamos la metodología pluridisciplinar que habíamos probado exitosamente en ANSES. Al concluir la investigación presentamos el diagnóstico y las conclusiones, y discutimos las recomendaciones tanto con el CEO como con las gerencias. La implementación de las mismas podría contar con nuestra colaboración, pero implicaba introducir cambios en la organización. Sobre esto último, tanto los mandos medios como los dos sindicatos estaban dispuestos a participar. Pero se trataba de una empresa inmensa, de carácter público que tenía medio siglo de existencia, que había atravesado sucesivas crisis y que tenía un escaso margen de autonomía para fijar políticas, dada la cantidad de regulaciones que debían respetar y su carácter estratégico. Cuando las discusiones sobre las conclusiones del estudio habían comenzado, se inició el periodo pre electoral en 2023 y las tratativas se frenaron. Tuvimos la autorización para editar -una vez revisado por nuestra contraparte-, el marco teórico, la metodología y presentar la variable determinante de aquellos riesgos: el contenido y la organización del proceso de trabajo. Fue una experiencia apasionante de aprendizaje que nos permitió confrontar nuestros conocimientos con la realidad, cuestionarnos y al mismo tiempo establecer relaciones profesionales dentro del equipo que nos enriquecieron.

La otra investigación de importancia surgió de las gestiones del Secretario de Ciencia y Tecnología, Roberto Salvarezza, para responder

a una demanda y transferir conocimientos a una gran organización sindical, la UOM, sobre dos temas: la problemática de la subcontratación por parte de empresas metalúrgicas autopartistas con respecto a las terminales automotrices, todas ellas de carácter transnacional y por otra parte cuál era la situación en cuanto a los riesgos psicosociales en el trabajo en ambas ramas de actividad (Proyecto UNM-MINCYT; "El impacto de las nuevas tecnologías informatizadas y de los cambios en la organización de las empresas, de la producción y del trabajo en la industria metalúrgica argentina articulada con el sector automotriz con respecto al trabajo, el empleo, las remuneraciones y la salud de los trabajadores". Programa Educación y Trabajo, CEDET, Universidad Nacional de Moreno. (EXP-S01: 653/202).

Nos encontramos con muchas dificultades que nos obligaron a reprogramar los objetivos y la estrategia. Por una parte, solo pudimos acceder a empresas autopartistas recurriendo a las relaciones establecidas con los encargados de la gestión de la fuerza de trabajo porque ellos habían sido alumnos en la carrera de relaciones de trabajo de la UBA. Seis grandes empresas, nacionales y transnacionales pudieron ser visitadas en varias oportunidades, para observar el proceso productivo y conversar con los gerentes de producción, los trabajadores y sus delegados. Pero hubo dificultades para aplicar las metodologías arriba mencionadas, en particular para realizar las encuestas, que duraban aproximadamente 45 minutos, en oficinas que resguardaran la privacidad de esos trabajadores. Como estos debían abandonar sus puestos, eso fue visto como una dificultad porque se podía interrumpir el proceso productivo organizado en base a cadenas de montaje. A diferencia

de otras investigaciones contamos con la participación de un equipo de economistas industriales, docentes de la UNM coordinado por Ramiro Bertoni, que estudiaron en profundidad las actividades del sector, compuesto por las terminales y las autopartistas.

Y por otra parte las empresas terminales rechazaron de plano la posibilidad de hacer un trabajo de campo dentro de las mismas, para observar el proceso de trabajo, entrevistar y encuestar a una muestra de trabajadores. Varias de ellas nos facilitaron -luego de muchos trámites-, la posibilidad de hacer visitas guiadas que fueron para nosotros muy instructivas. Pero comparando con la experiencia internacional, donde las investigaciones más importantes que han sido hitos para las ciencias sociales pudieron llevarse a cabo con la autorización de las empresas, esta es una limitación estructural para avanzar en nuestro país. A veces nos limitamos a leer y revisar lo que nuestros maestros han hecho en otros países sobre las condiciones de trabajo de esos trabajadores.

Pero gracias a la existencia de relaciones de intercambio con dirigentes sindicales de la UOM Seccional La Plata -donde habíamos hecho cursos en la década de los años 90 sobre condiciones de trabajo y llevamos a cabo actividades de transferencia (por ejemplo cursos de iniciación a la informática para obreros y empresarios Pymes de esa localidad)-, pudimos exponer con los delegados de empresas autopartistas locales los resultados de nuestra investigación, y confrontar nuestros resultados. Pero ya se notaban los signos de la crisis económica en cuanto a la producción, los salarios y el empleo, y por esas urgencias los problemas de la salud de los trabajadores ya no constituía su prioridad.

La publicación con los resultados también fue editada por la UNM.

■ ACTIVIDADES EN MATERIA DE RELACIONES INTERNACIONALES

Desde el inicio de la vida profesional, ocuparme de las relaciones internacionales de intercambio y cooperación fue una necesidad, con una gran limitación: el manejo insuficiente del idioma inglés

Cuando dirigí el Instituto de formación social sindical (IFSS) y más tarde el Instituto de Educación y Capacitación de los Trabajadores (ITEC) conocí a los directivos de la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC), con sede en Chile, la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL) cuya sede era Venezuela, al responsable del Departamento de Educación Obrera de la OIT (con sede en Ginebra y Lima) y también a los directivos de la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT) y la Confederación Mundial del Trabajo (CMT).

AMÉRICA LATINA

Di clases en FLACSO en una Maestría sobre temas laborales y participé en sus actividades académicas. Con respecto a CLACSO, el CEIL fue miembro asociado desde 1972, y continua, aunque con dificultades para pagar la cuota anual. Participó como coordinador del grupo sobre "Condiciones y medio ambiente de trabajo", y como integrante del grupo sobre "Empleo y Políticas de Empleo", y en varios grupos sobre economía y sociología del trabajo, actualmente en el grupo 82. Por esa razón tengo conocimiento personal de numerosos docentes e investigadores latinoamericanos de estas áreas. Y he participado en numerosas asambleas generales que se llevaron a cabo en diversos países.

FRANCIA

Fui investigador del CNRS en la Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble en el IREP (1978-2004). Participé en convenios entre el CEIL y la UNM con la Universidad de París I, y en el convenio del CEIL con el *Centre de Recherche et Documentation sur les Amériques* (CREDA) Universidad de París III, *Sorbonne Nouvelle*. Formo parte del Consejo de Redacción de la Revista *Recherche et Régulation*, que edita la Asociación *Regulation, Capitalismes, Pouvoir*, con sede en la Universidad de París Nord. Gestioné un Convenio con la UNM con la Universidad de París XIII, y propusimos un estudiante de postgrado. Gestioné un convenio entre la Universidad de Marseille, y el Laboratorio de Economía y Sociología del Trabajo (LEST) de Aix en Provence, tanto con el CEIL como con la Universidad Nacional de Moreno. Gestioné un convenio entre el CEIL y el Centre de Recherche et Qualification (CEREQ) del Ministerio de la Educación Nacional de Francia, donde editan la Revista *Formation-Emploi*. Varios de sus especialistas hicieron misiones en Argentina y organizamos seminarios conjuntamente con el (Instituto Nacional de Educación Técnica) INET.

CHILE

Participación en el congreso del Labor Procesos Group (LPG) en la Universidad Alberto Hurtado, (2025). Participación como docente en el Diplomado de Salud mental y bienestar, en la Universidad Católica de Chile (2025). Conferencia en la Universidad de Chile, Facultad de Administración y Negocios (2025)

COLOMBIA

Universidad de Cali, gestioné un Convenio entre la UNM y la Maestría en Ergonomía. Allí doy varias

clases cada año y he sido Jurado de tesis. He participado en varios de los congresos internacionales del RI-POT (Uruguay, Colombia). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Asistí a varios congresos y di clases como profesor invitado en la Licenciatura en Economía de la Universidad Nacional de Colombia

VENEZUELA

Universidad de Carabobo, dí un seminario intensivo y recibí la Orden "Alejo Zuloaga Egusquiza" de la Universidad de Carabobo, (2022).

BRASIL

Universidad de Estadual de Campinas, gestioné un Convenio de CESIT con la UNM, y actualmente llevamos a cabo una investigación, comparando la evolución de los mercados de trabajo de Brasil y Argentina. Estoy actualmente en la coordinación de un número especial de la revista del CESIT de Campinas Pontificia Universidad Católica de Campinas, participé en un seminario virtual sobre riesgos psicosociales en el trabajo, y prevemos otra actividad en 2026.

MÉXICO

Mantenemos relaciones desde la UNM con la Universidad Autónoma Metropolitana, sede IZTAPALAPA y gestionamos un convenio entre la UAM y la UNM. Con la Universidad Nacional Autónoma de México, sede Zaragoza, Escuela de Psicología mantenemos relaciones académicas porque allí funciona el REDIAF, y soy miembro de la Junta Directiva.

* * *

Desde 2023, después de participar en el congreso del Ceará (Brasil) propusimos con María Laura Henry,

la constitución de un Área de Estudios Latinoamericanos Sobre Riesgos Psicosociales en el Trabajo, del cual forman parte unos 80 docentes e investigadores de 12 países de América Latina. En 2024 y 2025 se llevaron a cabo reuniones virtuales cada mes, traducimos y editamos una publicación dando cuenta de estudios realizados sobre ese tema en Francia, y establecimos relaciones con colegas de universidades europeas (Nottingham) y de Australia.

■ ACTIVIDADES DE TRANSFERENCIA

En coherencia con el cambio de orientación de la política de ciencia y tecnología, dándole más importancia a las actividades de transferencia de nuestros conocimientos hacia el sistema productivo y la sociedad en general, el CEIL con la coordinación del Ing. Felipe Gandur llevó a cabo numerosas actividades, ganando concursos y firmando STAN para la evaluación del Proyecto Joven, del Crédito Fiscal de SEPYME, del crédito Fiscal del MTEySS, del INET, y las pensiones no contributivas del M. de D. Social. Eso creó posibilidades temporarias de empleo para muchos jóvenes graduados.

En la década pasada fui invitado como integrante de la Red Nacional de Actividad Física y Desarrollo Humano, del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, para dictar conferencias en sus seminarios y congresos sobre la salud y las condiciones de trabajo de los profesores de educación física. En esa red estaban representantes de todas las universidades donde se dictaban licenciaturas en educación física y fue un medio para tratar de introducir el tema de las condiciones de trabajo en los programas de estudio.

A comienzos de la década de los años 2000, después de la crisis, con el apoyo de los regulacionistas franceses y de la Caisse de Depots et Consignations, organizamos con Robert Boyer y el apoyo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA tres seminarios internacionales donde se discutió el plan de convertibilidad y sus consecuencias, estimulando la discusión sobre un modelo de desarrollo alternativo, con numerosas ponencias de calidad, que fueron publicadas y difundidas ampliamente. Fue una ocasión para el diálogo entre varias escuelas argentinas de pensamiento económico heterodoxo que, con frecuencia, reflexionan pero dentro del mismo ámbito de pensamiento. Tal vez por eso, las teorías neoclásicas neoliberales y de la "escuela austríaca" se han revitalizado.

En los últimos años participé en las actividades de Infoworkers, una asociación civil sin fines de lucro que reúne a tecnólogos abocados al estudio de las nuevas tecnologías, y a la soberanía tecnológica. Allí contribuyo en los seminarios y conferencias virtuales abordando la problemática del impacto de las nuevas tecnologías sobre el empleo y la salud de los trabajadores. Es para mí una fuente de información dado que muchos de ellos han ejercido funciones en el sistema informático, son críticos de la Inteligencia Artificial y proponen adoptar tecnologías convenientes.

Participo regularmente como miembro del Plan Fénix, Cátedra abierta de la Facultad de Ciencias Económicas, coordinada por Alberto Müller. Es un grupo de economistas heterodoxos, profesores e investigadores de prestigio, al cual fui invitado por el Prof. Abraham Gak, que junto con Aldo Ferrer lo fundaron en momentos de la crisis de 2001. Allí mi contribución se reduce a la

problemática del empleo, las condiciones de trabajo y la salud de los trabajadores, coordinando números especiales de la revista "Voces del Fénix", sobre esos temas, que por lo general son subestimados por los economistas tradicionales.

Desde la última década participo como docente de manera presencial y virtual sobre "Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo" en los cursos de postgrado organizados por el Colegio de Médicos del Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, y por la Universidad Favaloro, en los cuales participan médicos de varios países de América Latina.

El Instituto Argentino de Seguridad (IAS), una ONG que tiene 50 años desde su creación, lleva a cabo cursos y asistencia técnica en materia de higiene y seguridad y a nuestro pedido desde hace un lustro ha organizado diplomaturas de duración cuatrimestral sobre riesgos psicosociales en el trabajo, y he asumido de manera voluntaria la dirección de los mismos en los cuales participan ergónomos, psicólogos del trabajo, médicos del trabajo, ingenieros y técnicos de higiene y seguridad de varios países de América Latina y de Europa. El IAS ha editado varios volúmenes sobre salud de los trabajadores donde hemos incluido capítulos sobre riesgos psicosociales en el trabajo. Participamos como expositor en sus congresos anuales, cuando se celebra el día internacional de la Higiene y Seguridad en el mes de abril.

A pedido de organizaciones sindicales, participo en cursos y seminarios, haciendo exposiciones y presentando los resultados de los proyectos de investigación, como una forma de socializar los conocimientos. En la última década el tema sobre el cual se han articulado las

mismas se refieren a los riesgos psicosociales en el trabajo.

Soy miembro de los comités de redacción o del comité científico de varias revistas académicas, y en particular de la "*Revue de la Régulation, Capitalismo e Institutions*", *Pouvoirs*", editada dos o tres veces por año desde la Universidad de Paris Nord. Junto con Robert Boyer, coordinamos dos números dedicados a América Latina.

Como los demás integrantes del CEIL y de la UNM, investigadores, docentes, personal de apoyo y becarios participamos activamente en la vida académica nacional e internacional. He sido invitado frecuentemente para participar como ponente o conferencista en congresos nacionales e internacionales, organizados por el "Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales" (CLACSO), la "Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo" (ALAST), la "Asociación de Especialistas en Estudios del Trabajo" (ASET), y por los economistas de la "Asociación Recherche et Régulation". He sido miembro de las comisiones directivas de todas esas asociaciones.

Los temas de investigación fueron variando en función de las demandas y convocatorias hechas desde el CONICET, el Ministerio de Ciencia y Técnica, Organismos Internacionales como la OIT y la UNESCO, CLACSO, y las Universidades nacionales. Pero en la última década la atención se concentró sobre políticas de empleo, condiciones y medio ambiente de trabajo y a los riesgos psicosociales en el trabajo, respondiendo a una demanda social.

Luego de terminar mi mandato como director, dada la reestructuración de las Áreas y la constitución de los programas, el Directorio del CONICET por Resolución 1759/2011 y

a solicitud del Consejo Directivo del CEIL-PIETTE cambió la denominación del Centro que desde esa fecha vuelve a denominarse CEIL señalando un cambio de orientación, una limitación, en desmedro de la Economía del Trabajo y de Ciencia, Tecnología e Innovación, que dejaron de ser temas prioritarios y de atraer jóvenes economistas y tecnólogos para incorporarse al CEIL.

■ ACTIVIDADES RECIENTES Y EN CURSO

Durante los años 2023-2025 junto con Enrique de la Garza Toledo (QEPD) y otros colegas latinoamericanos coordinamos un grupo de trabajo para elaborar el *Segundo Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, que dio lugar a una publicación que tuvo amplia difusión. Tuve a mi cargo la redacción de varios capítulos. Se trató de un trabajo colectivo, donde se discutieron los contenidos de los capítulos de unos 30 autores de esa obra.

En 2023, luego de participar en el congreso de RIFAPT celebrado en la Universidad de Ceará (Brasil) hemos constituido un *Área Latinoamericana de Estudios sobre Riesgos Psicosociales en el Trabajo*, que actualmente reúne casi un centenar de profesionales, docentes e investigadores, de varias disciplinas de 12 países latinoamericanos cuyo objetivo específico es el de intercambiar y confrontar enfoques teóricos, editar publicaciones, evaluar tareas de intervención y el resultado de investigaciones sobre los riesgos psicosociales en el trabajo. Varios integrantes forman parte de sus asociaciones profesionales. Se celebran reuniones plenarias de cada mes de manera virtual, así como otras sobre temas específicos. Con el auspicio del área se han organizado en 2024 cursos internacionales de postgrado virtuales sobre los RPST en Chile,

Perú y Argentina. En la actualidad estamos abocados a la preparación de varias publicaciones sobre esa temática de los RPST a cargo de equipos pluridisciplinarios para tratar de identificar la especificidad de esos riesgos en la Región. Y mantenemos relaciones de intercambio con centros de investigación y universidades francesas, inglesas y de Australia del Sur.

Integro actualmente la coordinación general de esta área con colegas de Chile, Uruguay y Argentina.

■ LAS DISTINCIONES MÁS IMPORTANTES QUE HE RECIBIDO SON LAS SIGUIENTES:

**Officier dans l'ordre des Palmes Académiques*, por decreto del Ministro de la Juventud, la Educación nacional y la Investigación de Francia (2004).

*Promoción a *Commandeur dans l'Ordre des Palmes Académiques*, otorgado por decreto del Primer Ministro de Francia y el Ministro de la Educación Nacional y de la Juventud (2011).

*Profesor Emerito de la Universidad Nacional de Moreno, 2012

*Receptor de la Orden "Alejo Zuloaga Egusquiza" de la Universidad de Carabobo, Venezuela (2022).

*Profesor Consulto y Premio a la Labor Científica, Tecnológica y Artística, en la categoría de Investigador Formado. Distinción otorgada por la Universidad Nacional de La Plata.

*Profesor Honorario de la Universidad Nacional de Buenos Aires (2019).

*Reconocimiento como Personalidad Destacada de las Ciencias Sociales, otorgado por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

*Experto Consultor sobre "Condiciones y medio ambiente de trabajo", de la OIT.

■ PERFIL ACADÉMICO

Desde el punto de vista teórico, me sitúo dentro de las teorías económicas institucionalistas, y en particular la Teoría de la Regulación (Boyer, Aglietta, Coriat, Petit, Lamarche). Los cambios en el modo de desarrollo y la introducción de las nuevas tecnologías, han transformado los procesos de trabajo, las dimensiones de las empresas y los modos de gestión, han dado inicio a un proceso de desindustrialización y tercerización, y dieron inicio a una nueva era, la del capitalismo cognitivo. Dentro del mercado de trabajo, disminuye la proporción de quienes tienen un empleo estable, aumenta poco el desempleo pero sí crece el número y proporción de los trabajadores informales, no registrados, monotributistas, autónomos, microempresarios y en general los trabajadores precarios.

Dentro de la corporación de los economistas soy considerado como alguien extraño, que conoce y utiliza de manera integrada varias disciplinas científicas. Si bien mi formación de base es la Ciencia Económica, con un doctorado en "*Ciencias sociales del trabajo, especialidad economía del trabajo*", debido a las actividades de docencia e investigación desarrolladas y dada la experiencia adquirida como funcionario de la OIT, he ido estudiando y acumulando conocimientos sobre Relaciones de Trabajo, Sociología del Trabajo, y recientemente sobre Psicología del Trabajo y de las Organizaciones.

Eso me permite tener una visión más completa del complejo mundo del trabajo y movilizar esas disciplinas según sean los temas de investigación para dialogar con especialistas diversos, que me enriquecen y amplían mi horizonte epistemológico. Porque el trabajo es un enigma que nunca termino de develar.

Lo intento resumir así:

En las empresas u organizaciones, el proceso de trabajo tiene varias finalidades. Dos objetivos: la producción de valor y de plusvalor, y una subjetiva (a menudo olvidada por los economistas), la preservación de la vida y la salud de los trabajadores, porque sin ellos el proceso productivo no tiene lugar y las finalidades objetivas de generar valor y plusvalor no se concretan. La centralidad del trabajo por sus finalidades objetivas y subjetivas es lo que fundamenta la orientación de nuestras investigaciones.

Las dimensiones objetivas se verifican porque el trabajo está orientado a producir algo exterior a la persona que lo ejecuta y tiene una dimensión utilitaria, pues sirve para satisfacer necesidades. Al ejecutarlo tiene lugar un gasto de energía humana, que provoca un desgaste generando una fatiga que necesita ser recuperada (alimentación, sueño, actividad física, vida familiar y social) quedando en el puesto de trabajo expuestos para ser víctimas de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. Es una actividad socialmente necesaria para la supervivencia y reproducción de la especie humana y por eso es la fuente del derecho a trabajar. Los productos del trabajo (materiales o inmateriales) trascienden la vida de su creador, dando lugar a la historia y la civilización, pues sus productos tienen una existencia objetiva propia y separada de quien lo produz-

ca, permanecen más allá de su vida y están presente en otros espacios geográficos. Por su intermedio los seres humanos establecen una relación particular de intermediación con la naturaleza para dominarla y “humanizarla” al ponerla a su servicio, pero las tendencias productivistas al hacer un uso intensivo de los recursos naturales han vulnerado su equilibrio deteriorando la ecología.

Las dimensiones subjetivas se basan en que el trabajo es siempre la actividad de un ser humano, una actividad voluntaria orientada hacia una finalidad, que a menudo va acompañada de sufrimiento y/o placer. El trabajo establece una relación directa y permanente con la vida y la salud del trabajador y esto se verifica en la diferente esperanza de vida de trabajadores que ejercen las diversas profesiones. Contribuye al desarrollo de la personalidad de quienes lo ejecutan, porque al trabajar se aprende y se construye una identidad social cristalizada en la profesión o el oficio. El trabajo pone a prueba las personas, permite que ellas demuestren lo que son capaces de hacer, cual es la utilidad social de su actividad y por eso es siempre un desafío cotidiano. Trabajar significa asumir riesgos, pues la actividad ejecutada se diferencia del trabajo prescripto y para llevarlo a cabo es necesario movilizar el saber productivo, innovar y al hacerlo se pueden desconocer o violar consignas, que son susceptibles de sanciones. Para trabajar se requiere estar involucrado, tanto en el nivel individual como colectivo, dado que se requiere la coordinación y la cooperación dentro del colectivo de trabajo en el cual se inserta, es decir que requiere un compromiso mental y emocional. El trabajo socializa las personas y es fuente de una inserción social que necesita, y al mismo tiempo permite, instaurar relaciones laborales e interpersonales y construir un

colectivo de trabajo. Y al producir o hacer algo por otros, el trabajador se realiza a sí mismo porque despliega sus capacidades y lleva a cabo un aprendizaje.

Pero en el modo de producción capitalista (MPC) las finalidades objetivas predominaron respecto de la subjetivas, porque siguiendo la lógica inherente de producción y acumulación del capital, los empleadores privados hacen la hipótesis de que siempre se puede reemplazar fácilmente, y sin tardar, a un trabajador que debe ser despedido o que renuncia y busca otro empleo.

El trabajo no es lo mismo que el empleo, porque éste último surge cuando hay una relación salarial, es decir que a cambio de la actividad para producir un bien o prestar un servicio en condiciones de subordinación jurídica o económica, el trabajador recibe una recompensa monetaria. La mayoría de la población económicamente activa latinoamericana no tiene un empleo, pero efectivamente trabaja, ya sea como informal, no registrado o precario, en actividades domésticas, de cuidado, llevando a cabo tareas de solidaridad o de militancia. En sus diversas modalidades los trabajadores precarios ya constituyen la mayoría de la fuerza de trabajo, pero además en estos sectores existe la discriminación, la segmentación, la incertidumbre y la ansiedad respecto de su situación futura.

La actividad creativa de los que trabajan está invisibilizada. Cuando se lleva a cabo una tarea, y recurriendo a la ergonomía, se constata que finalmente hay un desajuste o desequilibrio entre el trabajo prescripto por la jerarquía y por otra parte la actividad ejecutada, porque puede haber errores en las consignas, y para compensarlas el trabajador debe poner en acto su

creatividad e ingenio hacer frente a incidentes, anomalías, a acontecimientos imprevistos, desperfectos en los medios de producción, cortes de energía eléctrica, etc. o una inadecuada organización del trabajo.

Para lograr su objetivo el que trabaja moviliza sus emociones, utiliza sus dimensiones cognitivas y la memoria, recurriendo a su formación, a la experiencia de sus jefes y compañeros de trabajo y a su “saber hacer”. Pero con frecuencia el empleador no visibiliza, ni reconoce su esfuerzo, el ingenio desplegado y el sufrimiento que experimenta.

La actividad permite al trabajador establecer una relación subjetiva con su trabajo pero debe hacer frente a las condiciones y medio ambiente de trabajo que impactan primeramente sobre su cuerpo. Si hay una división técnica de las tareas esto lo obligan a realizar esfuerzos, adoptar posturas y hacer gestos que la jerarquía impone. Si hay una división social entre los que conciben el trabajo y los que lo ejecutan, el trabajador pierde autonomía para controlar su proceso de trabajo y esto le produce sufrimiento. Al modificar la materia o procesar información, el trabajador también se transforma y descubre sus potencialidades. Pero las formas organización y el contenido del proceso de trabajo tienen repercusiones sobre su funcionamiento psíquico y mental y finalmente sobre su salud.

El trabajador experimenta un sufrimiento al entrar en contacto con la realidad que debe transformar y eso se manifiesta emocionalmente, fingiendo, en el miedo, el temor, el disgusto, la irritación, el desganado, que pueden inducirlo a faltar o buscar una rotación.

La contradicción consiste en que la empresa u organización hace más

atención al resultado del trabajo, independientemente de la persona que lo ejecuta, y otorga a cambio del mismo una recompensa monetaria. Pero el trabajador como ser humano, necesita al mismo tiempo un reconocimiento por la calidad y la utilidad del trabajo ejecutado, y este reconocimiento es lo que construye su identidad y le puede proporcionar sufrimiento o placer.

Siguiendo su lógica de producción y acumulación del MPC, para generar excedentes se introducen innovaciones tecnológicas y organizacionales que cambian los procesos de trabajo para aumentar la productividad, sustituyendo trabajo por capital. Para frenar las caídas tendenciales de las tasas de ganancia, los empresarios buscan reducir los costos fijos (en bienes de producción, edificios, infraestructura, que logran mediante la subcontratación y el teletrabajo) y los costos variables (salariales y laborales). Para eso se flexibiliza el uso de la fuerza de trabajo, frenando el crecimiento de los salarios reales y para reducir los costos salariales se exterioriza físicamente el uso de la fuerza de trabajo (con la subcontratación o migrando hacia otros espacios donde se cobran menos impuestos, es débil la organización sindical y se precariza fácilmente el uso de la fuerza de trabajo). Pero todo esto provoca un desgaste acelerado para la salud.

El trabajo no es neutro para la salud de los que trabajan (no solo de los asalariados, porque la mayoría de la población económicamente activa no está empleada): es siempre fuente de fatiga y puede generar riesgos o daños para la salud, o puede ser saludable. La esperanza de vida y las condiciones de salud al finalizar la vida activa están condicionadas o determinadas por el contenido y la organización del proceso de trabajo que se ejecutó a lo largo del tiempo.

En el MPC los trabajadores asalariados generan un excedente por encima del costo de reproducción de su fuerza de trabajo. Y a pesar de esto están alienados: subjetivamente porque debido a la subordinación y la división de tareas ellos disminuyen su autonomía y pierden el control del proceso de trabajo, y objetivamente porque según la legislación del trabajo a cambio del salario ya no será suyo el fruto de su trabajo.

Según sea el sector de actividad y el proceso de trabajo, los riesgos del medio ambiente de trabajo provocan con frecuencia lesiones, accidentes y enfermedades profesionales que dañan la salud. Al mismo tiempo los trabajadores soportan los riesgos psicosociales en el trabajo que afectan sus dimensiones psíquicas (aspectos afectivos y relacionales) y mentales, que pueden estar originados por numerosos factores: las demandas psicológicas de la empresa y la intensificación del trabajo, prolongadas jornadas de trabajo, de día, nocturno o por turnos, la pérdida de autonomía para ejecutar un proceso de trabajo que es impuesto por otros, la necesidad de movilizar y controlar sus emociones cuya capacidad puede agotarse (dando lugar al *burnout*), tener que enfrentar conflictos éticos y de valores cuando se le impone hacer tareas que los violan o contradicen, durante el ejercicio de la actividad las relaciones sociales y de trabajo dentro de las empresas u organizaciones pueden ser amigables o conflictivas generando dolor o sufrimiento (acoso, hostigamiento, violencia física o verbal, adicciones a las drogas y el alcohol, adicción al trabajo, discriminación, predisponiendo para el *karoshi* y el suicidio) y la seguridad y estabilidad en el empleo, las posibilidades de ser promovidos y de hacer carrera en la organización no están aseguradas por las crisis económicas y las políticas de ajuste fiscal en un contexto de creciente

informalidad, trabajo no registrado y precariedad.

Pero si se adoptan políticas y normas a nivel nacional y dentro de las empresas u organizaciones y existen posibilidades de participar para prevenir y controlar los riesgos, el trabajo puede ser fuente de placer y se puede ser feliz trabajando. Esto sucede cuando se le encuentra un sentido y el trabajo reúne ciertas condiciones: tiene una utilidad social es decir cuando se producen bienes y servicios que satisfacen necesidades de otros, si en la actividad se establecen relaciones sociales de apoyo y cooperación con colegas, alumnos, pacientes, clientes o usuarios, si al trabajar continúa un proceso de aprendizaje durante la vida profesional, si se recibe una recompensa monetaria y un reconocimiento adecuados, al ejecutar la actividad no se violan los principios éticos de la profesión y tiene una perspectiva de futuro en el trabajo

Pero cuando debido a las Cymat y los RPST vigentes el trabajo provoca sufrimiento, se construyen estrategias defensivas individuales o colectivas para tratar de sublimarlo que, si fracasan, provocan descompensaciones psíquicas de los trabajadores y lo desalientan.

Para evitar los daños y dar lugar a la reparación, se necesita una prevención colectiva, recurriendo a la formación e información, identificando los diferentes riesgos, su frecuencia y gravedad, promoviendo la participación de los trabajadores con sus vivencias y percepciones para que aporten sus conocimientos tácitos y experiencias para adoptar medidas de prevención y hacer el seguimiento en diálogo con los responsables de la gestión de la fuerza de trabajo y accediendo a la participación en las decisiones de gestión empresarial.

La práctica de la autonomía que se constituye controlando los procesos de trabajo en las empresas y organizaciones para que se adapten al trabajador, y no le hagan daños, constituye un aprendizaje para el ejercicio de la democracia en la vida política.

Pero el sufrimiento puede dar lugar a la depresión, perturbaciones del sueño y del humor, trastornos muscular esqueléticos, cuando las restricciones permanecen y el sufrimiento pasa a ser patógeno. Pero los trabajadores no soportan pasivamente el sufrimiento, si no pueden cambiar el proceso de trabajo tratan de defenderse elaborando estrategias defensivas, para poder continuar trabajando y para proteger su salud. Pero eso no hace desaparecer el riesgo, sino solo reduce la percepción del mismo. Estas estrategias defensivas pueden ser individuales y colectivas, siendo más visibles en ciertas profesiones. Los varones en la industria de la construcción, y las mujeres en el sector de salud donde son la mayoría.

Pero a diferencia de lo que precorizan los especialistas en "recursos humanos" promoviendo comportamientos inherentes a los nuevos modos de gestión ("el nuevo espíritu del capitalismo"), la solución de fondo para hacer frente al sufrimiento no es buscar la realización de la personalidad del trabajador y su felicidad por fuera del acto de trabajar: recurriendo a psicólogos tradicionales de "recursos humanos", que buscan aumentar la resiliencia y aconsejan autocontenerse, caminar, hacer yoga, seguir una dieta, meditar y reunirse con amigos, promoviendo dentro de la organización el deporte, la gimnasia, actividades artísticas, *amenities*, creando espacios para la cafetería, el reposo y las relaciones sociales, otorgando facilidades para el turismo cuando se logran

los objetivos, y otros servicios que ofrece el *management* para evitar conflictos, combatir el ausentismo injustificado, estimular la presencia y cumplimiento de los horarios, fidelizar a los trabajadores para que no roten y aumentar la productividad. Es decir tratar que no baje la tasa de ganancias.

Es obvio que todo esto está condicionado o determinado por el modo de desarrollo predominante dentro del MPC, que es diverso y actualmente evoluciona en su versión neoliberal. El papel del Estado y sus políticas de prevención son decisivas para reducir las desigualdades entre el capital y el trabajo, y poner límites al afán insaciable del capital por obtener ganancias cada vez mayores, a pesar de provocar impactos negativos sobre la salud de la fuerza de trabajo.

Por todo eso cuestionamos y promovemos poner un freno a las políticas guiadas por la ideología neoliberal que han estado reconfigurando el papel del Estado y sus formas de interacción con diversos

actores sociales en favor del capital, porque este enfoque, que finalmente impacta sobre el empleo los salarios y el sistema de seguridad social, debilita la acción de los trabajadores y las instituciones que los defienden y deja al capital en libertad para dirigir el proceso de trabajo únicamente según sus propios intereses.

■ TRABAJO Y VIDA COTIDIANA, BUSCANDO INTERRELACIONES Y UNA COHERENCIA.

Gracias a Dios no hay contradicciones entre mis actividades de docencia virtual e investigación, los intercambios con los colegas que trabajan temas similares y la vida familiar.

Mi esposa Mercedes era también economista, falleció en el 2011. Tengo 4 hijos (todos universitarios con Posgrados) Uno de mis hijos es Ingeniero Aeronáutico y especialista en energías renovables, otro es Economista especialista en Finanzas, el tercero es Ingeniero Electrónico y mi hija es doctora en Comunicación Social. Gabriela me ayuda mucho



Con mi esposa Mercedes Burghi (2010).

cotidianamente, y también en la gestión de los proyectos de investigación, me corrige y hace la edición de los textos.

En el Conicet desde mi jubilación en ANSES me contratan como Investigador Superior ad Honorem, para que pueda seguir investigando. Hasta el presente, dirijo investigadores y becarios del CONICET y de la CIC, proyectos de investigación en la UNM y la UNNE, participo en congresos nacionales e internacionales, y seminarios de forma presencial y virtual.

Como es mi jornada laboral? Hace ya varios años que no voy periódicamente a la CABA. ¡Eso me permite aprovechar otras cuatro horas diarias de trabajo!!

De lunes a sábados comienzo la mañana leyendo los periódicos, respondo los correos por mail, -whats apps uso poco-, leo libros y artículos a los que accedo de manera virtual, llevo a cabo tareas de investigación, redacto artículos y preparo publicaciones.

Sigo trabajando la misma cantidad de horas que cuando estaba

en el Conicet y lo hago con mucho gusto porque el actual tema de los riesgos psicosociales es un tema que me apasiona y surgen nuevos temas de investigación todo el tiempo.

Tres veces por semana necesito hacer gimnasia acuática y recibo el cuidado de un kinesiólogo. Los domingos vienen familiares, mis hijos y a veces los nueve nietos a visitarme y me alegran la jornada.

Las principales publicaciones que son el resultado de investigacio-

nes con un enfoque Regulacionista, son las siguientes.

1.- DIMENSIONES MACROECONÓMICAS

Neffa, Julio César (1998) *Modos de Regulación, Regímenes de Acumulación y su crisis en Argentina (1880-1996). Una contribución a su estudio desde la Teoría de la Regulación*. EUDEBA, PIETTE del CONICET y Trabajo y Sociedad. Prólogo de Aldo Ferrer.



Foto con los 4 hijos (2020)



Foto familiar, con los 9 nietos (2020)



- Boyer, Robert y Neffa, Julio C. (Comp.) (2005) *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo. La experiencia argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila, CEIL-
- PIETTE del CONICET, Trabajo y Sociedad, Institut CDC pour la Recherche.
- Boyer, R. y Neffa, J.C. (coord.) (2006) *La economía argentina y su crisis (1976-2001): visiones Institucionalistas y regulacionistas*. Buenos Aires: Miño y Dávila, Asociación Trabajo y Sociedad y CEIL PIETTE/CONICET.
- Neffa, César (2006) *Evolución conceptual de la teoría de la regulación*. En: Enrique de la Garza (coord.) *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*. (pp. 183–206) España: Anthropos .
- Boyer, Robert y Neffa, Julio César. (2022) *Les transformations de l'Amérique Latine : nouvelle dépendance ou possible bifurcation*. *Revue De La Régulation: Capitalisme, Institutions, Pouvoirs* (33) 2nd semestre | Autumn. <http://journals.openedition.org/regulation/21810>; DOI:<https://doi.org/10.4000/regulation.21810>
- ## 2 PROCESOS DE TRABAJO
- Neffa, Julio César (1982) *Proceso de trabajo, división del trabajo y nuevas formas de organización del trabajo*. Secretaría de Trabajo y Previsión Social de los Estados Unidos Mexicanos.
- Neffa Julio César (1990) *Proceso de trabajo y economía de tiempo. Contribución al análisis crítico del pensamiento de Karl Marx, Frederick W. Taylor y Henry Ford*. CREDAL/CNRS, Humanitas. Prólogo de Benjamin coriat.
- Neffa, Julio César (1998) *Los paradigmas productivos taylorista y fordista y su crisis. Una contribución a su estudio desde la Teoría de la Regulación*. Asociación Trabajo y Sociedad, CEIL-PIETTE-CONICET, Lumen/Humanitas.
- Neffa Julio y Cordone Héctor (2024). *Procesos de trabajo, productividad, acuerdos y desacuerdos en Argentina 1945-1955. Contribuciones para el estudio de las relaciones de trabajo*. Buenos Aires: CEIL libros/Proyectos <http://www.ceil-conicet.gov.ar/?p=15527>
- Neffa, Julio César y Henry, Maria Laura (2024). *Innovación tecnológica y reorganización del proceso de trabajo en la industria automotriz*, Moreno: Universidad Nacional de Moreno. <https://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2024/08/UNM-Neffa-Henry-Innovacion-tecnologica-y-reorganizacion-del-proceso-de-trabajo.pdf>
- Neffa Julio (2023). "El Toyota Production System: contribución al estado del arte". Biblioteca Red latinoamericana de estudios e investigaciones sobre riesgos psicosociales en el trabajo (RPST-LA) (19). <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2023/12/br19-Neffa-Toyota.pdf>
- ## 3. MERCADOS DE TRABAJO
- Neffa Julio César, Programme de Recherche sur l'Economie du Travail en Amérique Latine (*Travail et Société*, IIEL du BIT Vol 5, pp. 431-444)
- Neffa, Julio César y otros (2003) *Teorías económicas sobre el mercado de trabajo*. Buenos Aires Fondo de Cultura Económica y CEIL PIETTE del CONICET. 3 tomos.
- I. Marxistas y Keynesianos.
- II. Neoclásicos y nuevos keynesianos.
- III. Análisis institucionalistas
- <https://www.researchgate.net/publication/302883576>
- Neffa, Julio Cesar, Brown Brenda, Balagna, Mercedes, Castillo Marín, Luis (2022) *Modos de desarrollo y políticas de empleo. Estudio de caso 2015-2019. Empleo, Desempleo Y Políticas De Empleo* (26) CEIL-CONICET. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/publicaciones/empleo-desempleo-y-politicas-de-empleo/>
- Neffa Julio e Isaza Castro Jairo (2024). *Población, empleo y salarios: enfoques teóricos y tendencias de América latina y el Caribe en las primeras dos décadas del siglo XXI* . En *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (II). Desafíos y debates en el siglo XXI. Buenos Aires: CLACSO/CEIL.
- <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/251633/1/TLST2.pdf>
- ## 4 SALUD DE LOS TRABAJADORES
- ### 4.1 Condiciones y medio ambiente de trabajo (CyMAT)
- Neffa, Julio César; Cordone, Héctor; Korinfield, Silvia y Giraudo, Esther (1987)
- Condiciones y medio ambiente de trabajo en la Argentina*. Área de

Estudios e Investigaciones Laborales/SECYT -CEIL/CONICET - Humanitas.

Neffa, Julio César (1989) *¿Qué son las condiciones y medio ambiente de trabajo? Propuesta de una nueva perspectiva*. Área de Estudios e Investigaciones. Laborales/SECYT - CEIL/CONICET - CRE-DAL/CNRS - Humanitas

4.2 Riesgos psicosociales en el trabajo

Neffa, Julio César (2024) *Procesos de trabajo y salud. Crisis del modelo de desarrollo neoliberal y emergencia de los riesgos psicosociales en el trabajo*. Fundación Electra: Uruguay.

Neffa, Julio César, Henry María Laura (Editores) (2024) *El estudio de los riesgos psicosociales en el trabajo en una gran empresa industrial : marco teórico y diseño metodológico* 1a ed - Moreno : UNM Editora, 2024.

Neffa, Julio César (2023). El futuro del trabajo y la salud mental de los trabajadores. Determinantes y condicionantes. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/rfce/article/view/7155>

Neffa, Julio César (2015) *Los riesgos psicosociales en el trabajo: una contribución a su estudio*. CEIL-CONICET; <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2015/11/Neffa-Riesgos-psicosociales-trabajo.pdf>

Neffa, Julio César; Korinfield, Silvia; Henry, María Laura et al. (2017) *Trabajo y salud en puestos de atención al público: una investigación sobre riesgos psicosociales en el trabajo en ANSES*. SE-CASFPI.

Neffa, Julio César y Henry María Laura (coord) (2019) *Los riesgos psicosociales en el trabajo en una clínica de salud mental*. CEIL-CONICET; Universidad Nacional

de la Plata. Colección Materiales. http://www.ceil-conicet.gov.ar/?attachment_id=10405

Neffa Julio César y Henry María Laura (2022), *Cooperativismo y riesgos psicosociales en el trabajo: un estudio de caso*. Biblioteca Red Latinoamericana de Estudios e Investigaciones sobre Riesgos Psicosociales en el Trabajo (RPST-LA) (18). <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2022/04/18-Neffa-Henry-Cooperativismo-y-RPST.pdf>

5. SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO

Enrique de la Garza, Marcela Hernández, Claudia Figari, Julio Cesar Neffa Antonio Aravena Carrasco, Juan Carlos Celis Ospina, Héctor Lucena, Francisco Pucci, José Ricardo Ramalho (coordinadores) (2025) **Tratado latinoamericano de sociología del trabajo (II) Desafíos y debates en el siglo XXI**. CEIL – CONICET y CLACSO